

FILOSOFÍA CARTESIANA

1- RAZÓN Y MÉTODO, EL CRITERIO DE VERDAD (2ª parte del "Discurso del método")

- a) La inducción y la deducción
- b) Filosofía cartesiana, el "Discurso del método"
- c) La unidad de la razón y el método

2- LA ESTRUCTURA DE LA REALIDAD, LA SUSTANCIA (4ª parte del "Discurso del Método")

a) La duda y la primera certeza, "pienso luego existo".

- a.1- LA DUDA METÓDICA:
- a.2- La primera certeza: el cógito

b) Las ideas.

- b.1- las ideas, objeto del pensamiento:
- b.2- la idea como realidad objetiva y como acto mental.
- b.3- clases de ideas:

c) La existencia de Dios y el mundo

d) La estructura de la realidad. Las tres sustancias

3- CONCLUSIONES:



FILOSOFÍA CARTESIANA

1- RAZÓN Y MÉTODO, EL CRITERIO DE VERDAD (2ª parte del "Discurso del método")

El Racionalismo es la corriente filosófica que representa el nacimiento de la filosofía moderna en el siglo XVII. Supone el fin del periodo filosófico del Renacimiento, cuyos rasgos fundamentales fueron:

- separación definitiva entre razón y fe
- humanismo, el ser humano se convierte en el eje de la reflexión filosófica (frente al teocentrismo medieval)
- recuperación de la filosofía clásica, libre de connotaciones teológicas.

El iniciador del Racionalismo fue René Descartes (1556-1650), continúan este movimiento filosófico Malebranche, Spinoza y Leibniz. El Racionalismo deriva su nombre de la importancia que se concede a la razón como principio supremo en el ámbito del conocimiento, ya que la razón es interpretada como origen y fuente de todos nuestros conocimientos válidos sobre la realidad. Los racionalistas defienden que el origen del conocimiento verdadero son una serie de principios o ideas innatas que posee la razón en sí misma y con independencia de los sentidos.

Por lo tanto a la experiencia sensible se le niega todo valor como fundamento del conocimiento, la información procedente de los objetos exteriores y captada a través de la sensibilidad no nos ofrece una imagen fidedigna del mundo.

a) La inducción y la deducción

El Racionalismo considera a las matemáticas como modelo de todo conocimiento. Las matemáticas deben su exactitud al método que utiliza en su investigación: el método deductivo. A partir de una serie de teoremas que se consideran evidentes e indemostrables (axiomas) se construye todo el saber matemático. La exactitud de las matemáticas es el resultado de la veracidad de sus primeros principios y de la rigurosidad con la que se van efectuando sus demostraciones.

Descartes pretende extrapolar el método deductivo a todo el conjunto del saber, para ello se afana en encontrar los primeros principios (verdaderos e indemostrables) del conocimiento. Para garantizar la veracidad de estos "primeros principios" utiliza el "criterio de certeza" según el cual estos principios deben caracterizarse por su CLARIDAD (su verdad debe ser comprendida de forma inmediata), y DISTINCIÓN (no deben ser deducidos de otras ideas, sino que deben ser el punto de partida para la deducción).

Algunos ejemplos de ideas claras y distintas:

- *El todo es mayor que la parte*
- *La línea recta es la distancia más corta entre dos puntos*
- $\neg(A \wedge \neg A)$
- *De la nada, nada procede.*

Estas ideas son evidentes y no necesitan demostración, Descartes propone encontrar, de entre el conjunto de conocimientos que poseemos ideas claras y distintas a partir de las cuales podemos deducir, a través de razonamientos rigurosos, el resto del saber. De este modo podremos tener tanta seguridad en la verdad de nuestros conocimientos, como la que encontramos en las demostraciones matemáticas.

Podemos encontrar estos "axiomas del conocimiento" examinando el conjunto de conocimientos que ya poseemos, se trataría de ir ANALIZANDO, es decir, separando unas ideas de otras para descubrir de entre ellas, cuales son las más claras y distintas, las IDEAS SIMPLES.

b) Filosofía cartesiana, el "Discurso del Método"

Descartes parte de una actitud decepcionada y crítica frente al saber escolástico de su tiempo, al que ha tenido acceso durante sus años de formación en el colegio de La Flèche. De todos sus estudios solo las matemáticas le convencen, por la claridad y evidencia de sus razones. En la filosofía, piensa, todo es dudoso y objeto de disputas, las matemáticas se le presentan como el único conocimiento firme.

En el comienzo de la segunda parte del "Discurso..." compara la filosofía y el saber de su tiempo con una vieja ciudad, falto de unidad e inservible. Sin embargo, del mismo modo que no vemos que se derribe una ciudad entera, Descartes no se propone derribar todo el edificio del saber, sino solo, como hacen algunos, reformar su propia vivienda, o lo que es lo mismo, se propone abandonar aquellas enseñanzas obsoletas que recibió en su juventud, para aceptarlas tras haberlas sometido a un severo juicio. El proyecto es, pues, un proyecto personal.

- 1- El punto de partida para esta reforma es la afirmación cartesiana del carácter unitario del saber humano, las distintas ciencias no son más que las distintas manifestaciones del saber. El saber es único porque procede de la razón, y ésta es única, tanto si persigue el conocimiento de lo verdadero y de lo falso, como si se aplica al ordenamiento de la conducta.
- 2- La segunda afirmación cartesiana es que el saber tiene carácter orgánico, es decir que todas las manifestaciones del saber están relacionadas entre sí, como las distintas partes de un árbol, en el cual la metafísica, como las raíces, constituye el cimiento sobre el que se asienta la física, como tronco y de éste último nacen el resto de las ciencias particulares.

- 3- Como todas las ciencias toman sus principios de la filosofía, y ésta es objeto de disputa, deben resultar también ellas forzosamente dudosas. Por lo tanto el propósito de la filosofía cartesiana va a ser "sanear" el árbol del saber, comenzando por su base, la filosofía, se trata de reconstruir una ciencia única, con un único método, el deductivo, y un solo instrumento: la razón.

Vemos que Descartes rechaza toda autoridad, ya sea de los sentidos o de la tradición filosófica anterior, y a imitación de la ciencia matemática se propone reconstruir deductivamente todo el saber. Al logro de este objetivo responden el método y la duda cartesiana.

c) La unidad de la razón y el método

Puesto que todas las ciencias no son más que manifestaciones de la razón, lo primero que interesa a Descartes en su labor saneadora es analizar cual es su estructura y a este respecto afirma que son dos los modos en que actúa:

- **Intuición:** es una especie de "luz natural" o instinto por medio del cual captamos los conceptos simples que provienen de la misma razón. Estas ideas las captamos con absoluta evidencia, tenemos certeza de que son ideas verdaderas por su claridad y distinción, por ello estas "ideas simples" no necesitan ser demostradas.
- **Dedución:** entre unas ideas simples y otras pueden establecerse conexiones, que la razón descubre por medio de la deducción.

En definitiva la intuición y la deducción constituyen la dinámica interna del conocimiento, por eso si queremos aplicar correctamente el conocimiento para llegar a un saber indudable debemos conducir el pensamiento siguiendo un doble procedimiento: el análisis y la síntesis

- **Análisis:** descomponer las ideas que componen el conocimiento hasta llegar a sus elementos más simples.
- **Síntesis:** reconstruir deductivamente lo complejo a partir de lo simple, estableciendo poco a poco y ordenadamente, relaciones entre unas ideas y otras.

A cada uno de estos momentos se refieren respectivamente las reglas segunda y tercera del método cartesiano. Así pues ya tenemos delimitadas las cuatro reglas del método, el objetivo de las mismas es facilitar el acceso a un conocimiento verdadero: "estas reglas impiden tomar lo verdadero como falso y lo falso como verdadero".

- ✓ 1ª regla: Evidencia, solo aceptar como verdadero aquello que se presenta a mi inteligencia clara y distintamente.
- ✓ 2ª regla: Análisis, separar un problema en sus elementos componentes, eliminando lo superfluo hasta llegar a sus aspectos más simples y sencillos.

- ✓ 3ª regla: Síntesis, reconstruir el problema ordenadamente, avanzando desde lo más simple a lo más complejo.
- ✓ 4ª regla: Enumeración y revisión, repasar el trabajo realizado cuantas veces sea necesario, hasta estar seguro de haber procedido correctamente.

Esta forma de proceder es la única posible, ya que es la única que está en consonancia con el funcionamiento de la razón. Hasta ahora, piensa Descartes, este método sólo se ha utilizado en la lógica y las matemáticas. Su intención es proyectarlo hacia todos los saberes, comenzando por la metafísica, raíz de todas las ciencias.

2- LA ESTRUCTURA DE LA REALIDAD, LA SUSTANCIA (4ª parte del "Discurso del Método")

a) La duda y la primera certeza, "pienso luego existo".

a.1- LA DUDA METÓDICA:

Descartes está convencido de que el entendimiento puede encontrar en sí mismo y por sí mismo una serie de verdades fundamentales que van a ser los cimientos del conjunto del saber. Estas verdades han de estar libres de toda duda, así que Descartes comenzará a aplicar su método dudando de todas aquellas ideas en las que quepa imaginar algún motivo de duda: este es el sentido de la **duda metodológica**.

- Descartes duda, en primer lugar, de la fiabilidad del conocimiento sensible. Puesto que nuestros sentidos nos engañan a veces, ¿cómo podemos estar seguros de que no nos están engañando siempre?. Este motivo de duda supone el rechazo al conocimiento sensible típico del racionalismo, estamos barajando la posibilidad de que la realidad no sea tal como nosotros la percibimos. Nuestra creencia en que los sentidos nos muestran las cosas exteriores a nosotros tal como son, es, para Descartes, una creencia sin fundamento.
- El segundo motivo de duda tiene un planteamiento más radical, puesto que afecta a nuestra creencia en la existencia del mundo. Podemos pensar: "pues bien, es posible que el mundo externo a mí no sea tal y como yo lo percibo, pero es incuestionable que el mundo es, está ahí"... Descartes argumenta del siguiente modo: puesto que muchas veces tenemos sueños tan vívidos que, al despertar creemos reales las experiencias soñadas, ¿por qué no podemos suponer que el mundo que percibimos es el resultado de una ensoñación?. Descartes mantiene, como hipótesis, esta posibilidad, que, a su juicio, pone en entredicho nuestra creencia sobre la existencia de una realidad exterior a nosotros.
- Hemos puesto en entredicho nuestra imagen del mundo –algo muy típico en un racionalista- , hemos cuestionado incluso la

propia existencia del mundo, pero aún hay algo de lo que podemos estar seguros: de la verdad de los razonamientos abstractos, lógicos y matemáticos. ¿Qué racionalista se atrevería a cuestionar este tipo de verdades, absolutamente abstractas e independientes de la realidad material?. Pues bien, Descartes, en su afán por encontrar una verdad absolutamente indudable se atreve a cuestionar esta creencia racionalista, que también considera injustificada. Plantea la hipótesis de la existencia de un "genio maligno", cuya única función fuese la de conducirnos al error, haciéndonos creer que las demostraciones abstractas de las matemáticas son coherentes y verdaderas cuando en realidad no lo son. En un lenguaje moderno, Descartes estaría planteando la posibilidad de un delirio que nos hiciese elaborar fantásticas demostraciones cuya coherencia y verdad fuesen absolutamente imaginarias. Este argumento cartesiano es una mera hipótesis, pero cabe plantearla, luego cabe la posibilidad de dudar, también, de la fiabilidad de nuestros conocimientos lógicos y matemáticos.

a.2- La primera certeza: el cógito

La duda, así planteada, parece conducirnos a un escepticismo radical, sin embargo, Descartes encuentra, en la propia duda, la primera certeza inamovible: la existencia del propio sujeto que piensa y duda, esta certeza se resume en la afirmación cartesiana "**cógito, ergo sum**": pienso, luego soy. Esta primera certeza:

-se capta de forma inmediata, su verdad es intuitiva.

-es una idea clara y distinta

-será modelo de certeza, toda aquella idea que se conciba con la misma claridad y distinción será una idea simple y principio firme del saber.

El descubrimiento de la primera certeza revela un conocimiento del que puedo estar absolutamente seguro porque escapa a cualquier motivo de duda: la seguridad en mi propia existencia. No obstante debemos tener en cuenta lo que conocemos sobre nosotros mismos: somos "algo" que piensa, el **sujeto** existe, para Descartes, únicamente como actividad pensante. Es lo único, por ahora, que conocemos con certeza.

b) Las ideas.

b.1- Las ideas, objeto del pensamiento:

A partir de la primera certeza, y de acuerdo a la tercera regla del método (de síntesis o reconstrucción deductiva) Descartes pretende demostrar la existencia del resto de la realidad. Sin embargo, esta no es una tarea fácil, ya que la mera existencia del sujeto no nos permite, en principio, deducir la existencia de nada más. Nos encontramos en una situación de solipsismo, en una clausura del yo en su propia conciencia. ¿Cómo podemos resolver la existencia de

otras realidades, a partir de la existencia del sujeto y de acuerdo al ideal deductivo?

En primer lugar, Descartes analiza cuales son los elementos de los que disponemos para nuestra deducción, a saber:

- el yo que piensa, es decir, el pensamiento como actividad
- las ideas que piensa el yo.

Veamos un ejemplo, si afirmo: "Yo pienso que el mundo existe" (porque no esté dispuesto a dar crédito al segundo motivo de duda), Descartes nos diría que, en principio, esta afirmación sólo expresa una creencia, pero una cosa son nuestros pensamientos acerca de la existencia del mundo, y otra, muy distinta, es su existencia efectiva. Deberíamos plantearnos la cuestión en los siguientes términos, si analizamos los elementos que intervienen en la afirmación "yo pienso que el mundo existe", tendríamos:

- a) el yo que piensa, cuya existencia es evidente.
- b) El mundo o realidad exterior al yo, cuya existencia está por demostrar
- c) Las ideas de "mundo" y "existencia", que indudablemente yo poseo, en caso contrario no podría pensar que el mundo existe.

Así, afirma Descartes, podemos estar seguros de que el pensamiento es una actividad que recae sobre ideas de las cosas, no sobre las cosas mismas, como defendía el realismo ingenuo de Aristóteles. La idea es una especie de representación de la realidad, pero ¿cómo asegurar que esa realidad – el mundo- existe?



b.2- la idea como realidad objetiva y como acto mental.

Descartes distingue dos aspectos en las ideas: las ideas en cuanto que son actos mentales (o "modos del pensamiento") y las ideas en cuanto que poseen un contenido objetivo (es decir, lo que representan). En cuanto que actos mentales, todas las ideas poseen la misma realidad, todas ellas son, por así decirlo, el resultado del trabajo de la razón. En cuanto a su contenido, su realidad es diversa, pues representan unas cosas u otras. En consecuencia Descartes se plantea la pregunta por la causa objetiva del contenido de las ideas. Su propósito es descubrir si existe alguna idea cuya causa objetiva remita a algo superior al propio sujeto que piensa.

b.3- clases de ideas:

Descartes diferencia tres tipos de ideas:

- Adventicias: parecen provenir de una experiencia externa, por ejemplo la idea de montaña, la idea de oro... No sabemos si existe una realidad externa que haya causado estas experiencias, pero podemos imaginar que mi mente las haya inventado.
- Ficticias: Aquellas que resultan de la unión de ideas adventicias, por ejemplo: la idea de una montaña de oro. Son una creación mía.
- Innatas: aquellas que posee el pensamiento en sí mismo. En la percepción del "pienso luego existo" descubre ciertas ideas que, ni proceden de la experiencia, ni de otras ideas: "pensamiento" y "existencia". Este es uno de los pilares básicos del Racionalismo: el supuesto de que nuestra razón posee ideas innatas.

c) La existencia de Dios y el mundo

Entre las ideas innatas, Descartes descubre la idea de infinito, que se apresura a identificar con Dios. Esta idea no es ni adventicia ni ficticia, no procede de una experiencia externa, porque nuestras experiencias son siempre de realidades que, en caso de ser, se nos muestran como finitas. Tampoco pueden ser ficticias, ya que de ideas de seres finitos proceden ideas de seres finitos. Solo cabe que sea una idea innata, pero yo soy un ser limitado (lo demuestra el hecho de que dudo), luego tiene que existir una realidad infinita que haya puesto en mi razón la idea de infinito: Dios.

Apoya la existencia de Dios en varias demostraciones:

- 1- Utilizando un argumento ontológico de tipo anselmiano: la existencia es una perfección que hace más infinito a Dios.
- 2- Utilizando un argumento basado en el principio de causa proporcionada –principio filosófico aristotélico: a) todo cuanto existe tiene una causa que explica su existencia y b) la causa es siempre proporcional al efecto. De acuerdo con este principio la idea de Dios como ser infinito que encuentro en mi

razón, no puede proceder de mí, sino de un ser infinito dotado de existencia real, luego ese ser infinito, Dios, existe.

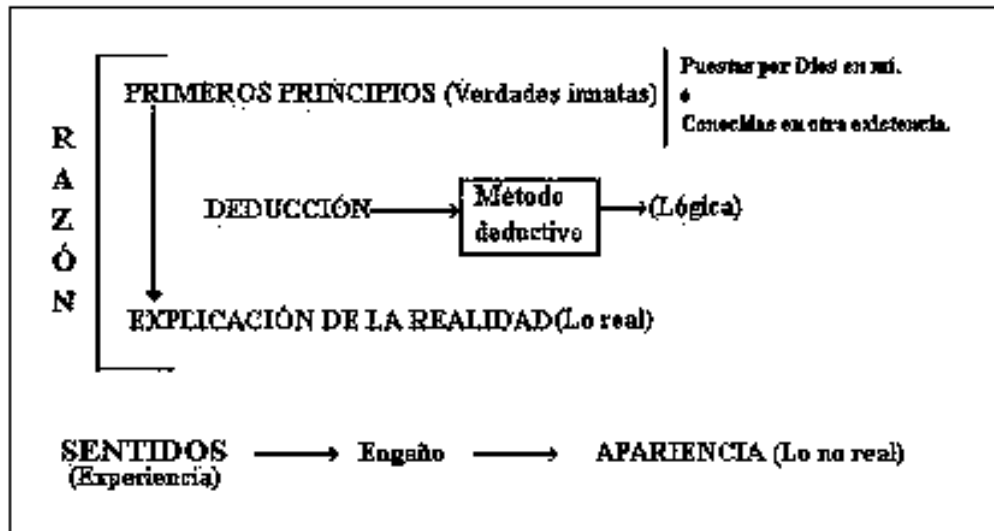
- 3- Como corolario a este segundo argumento, Descartes explica que Dios debe existir como causa de mi propia existencia. Yo me reconozco como ser imperfecto, luego no puedo ser mi propia causa porque, en ese caso, no me hubiera privado a mí mismo de ninguna de las perfecciones que encuentro en la idea de Dios. Así que es preciso que exista un ser superior a mí, causa de mi ser.

Tras demostrar la existencia de Dios, Descartes puede rebatir el motivo de duda más radical de todos: la hipótesis del "genio maligno" con el siguiente razonamiento: pretender engañar no es un signo de perfección, sino de debilidad y malicia, que son imperfecciones que no pueden darse en Dios, luego podemos confiar en la verdad que podemos encontrar en las demostraciones que se nos muestran con evidencia. En cuanto al segundo motivo de duda, la confusión entre vigilia y sueño, que ponía en entredicho nuestra creencia en la existencia de una realidad exterior, puesto que Dios existe, y es infinitamente bueno y veraz, no puede permitir que yo me engañe al creer que el mundo exista, luego el mundo, como realidad extramental, existe.

Ahora bien, Dios solo garantiza la existencia del mundo, pero no garantiza que mi percepción del mundo sea correcta, de lo que se deriva que:

- el conocimiento sensible sigue estando bajo sospecha.
- De todas las cualidades que el ser humano percibe en el mundo, sólo las "cualidades primarias": la extensión y el movimiento, son matematizables. Las "cualidades secundarias", olor, color, sabor... no pueden ser conocidas, puesto que no pueden ser traducidas al lenguaje matemático, en el que hay certeza. Así pues, el mundo queda definido por Descartes como "res extensa".

Por último observamos que, para Descartes, Dios es quién garantiza que las ideas claras y distintas que nuestra mente posee, son verdaderas. Queda claro que en estas ideas no es la claridad y la distinción lo que las hace verdaderas, sino el hecho de que la posesión de estas perfecciones muestra su origen divino, y de de Dios no puede proceder falsedad alguna.



d) La estructura de la realidad. Las tres sustancias.

Tras este trabajo de reconstrucción del saber, Descartes concluye que podemos estar seguros de la existencia de tres realidades o **sustancias**:

- **Sujeto pensante.** "res cōgitans", es el "alma" o "yo".
- **Mundo:** "res extensa", realidad extramental de la que solo conocemos sus cualidades matemáticas
- **Dios:** o "res infinita", cuya cualidad esencial es la perfección.

Descartes define la sustancia como "una cosa tal que no necesita de ninguna otra para existir", así que, en rigor, no habría más que una sustancia: Dios. Pero también puede entenderse el yo y el mundo como sustancias, ya que son independientes la una de la otra.

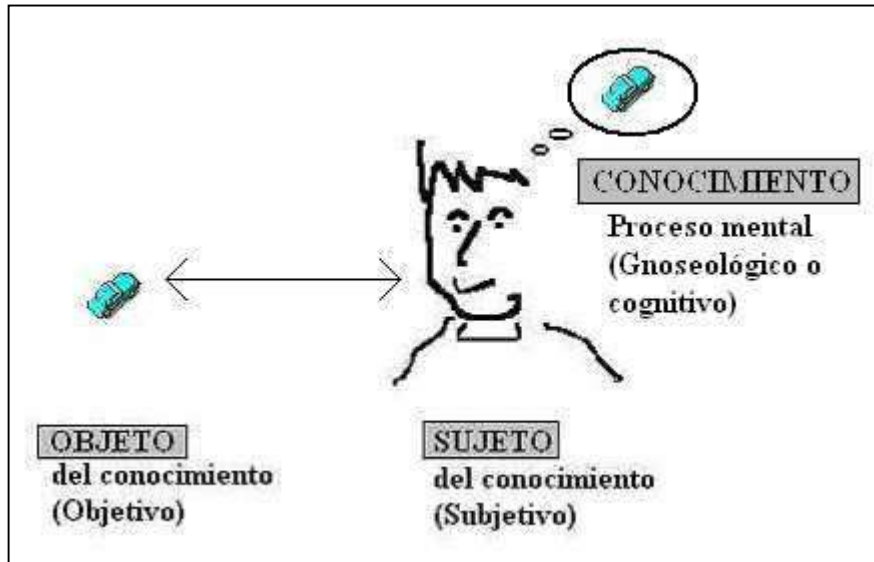
3- CONCLUSIONES:

La filosofía cartesiana, por su originalidad y espíritu crítico respecto a la tradición medieval es considerada el punto de partida del pensamiento moderno. Este espíritu innovador nos permite apreciar su trascendencia. Descartes se propuso inaugurar una filosofía nueva que, abandonando los antiguos esquemas filosóficos ofreciese una imagen del ser humano y de la cultura más acorde con la nueva época.

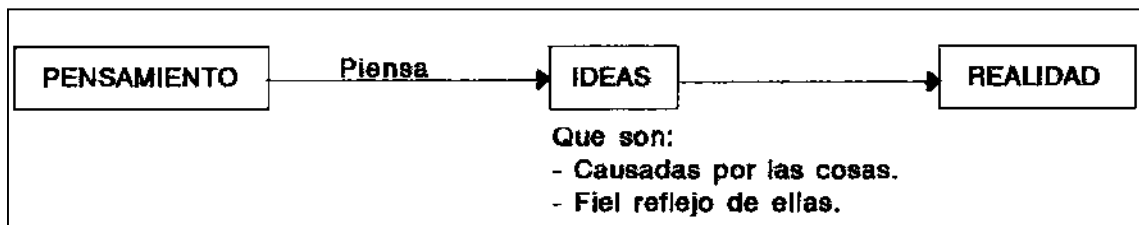
- Respecto al ser humano: la preocupación cartesiana por demostrar la independencia del alma respecto al cuerpo (que forma parte del "mundo"), obedece a su preocupación por justificar la libertad del pensamiento frente a cualquier instancia ajena que pudiese determinarlo. Así pues, el mundo es una realidad determinada por leyes matemáticas inquebrantables, como demuestra la ciencia moderna. El alma es, para Descartes, el "reino de la libertad": la posibilidad de dudar de mis propios conocimientos muestra que, en el ámbito del pensamiento, no hay leyes a las que esté obligado a obedecer, más que a las que se impone a sí misma la propia razón.

- Respecto al mundo: definido por Descartes como "res extensa", en su filosofía pretende ofrecer una imagen del mundo acorde con la física mecanicista galileana.

A- EL PROCESO DE CONOCIMIENTO, UNA RELACIÓN ENTRE SUJETO Y OBJETO.



B- EL REALISMO INGENUO DE ARISTÓTELES: NUESTRO PENSAMIENTO "COPIA" LA REALIDAD.



C- EL RACIONALISMO CARTESIANO: NUESTRO PENSAMIENTO CONTIENE IDEAS QUE SON REPRESENTACIONES DE LA REALIDAD.

